06 · HISTORIA SOCIAL, QUÍMICA Y CULTURA VISUAL · ESO Y BACHILLERATO

Rosa y azul no es lo que crees

Leer lo que dicen las fuentes: recomendaciones de color de 1890 y 1918, y dos párrafos de la Encyclopédie sobre tintoreros. La ordenanza de Rouen continúa pendiente.

Nombre: _____ Grupo: _____

Lee el texto antes de responder. Conserva los números de párrafo para apoyar tus interpretaciones. Los originales y las notas completas pueden consultarse en la página de la pieza.

Abrir esta lectura y sus originales

Emma M. Hooper

Selections of Colors and Stuffs

Traducción del inglés: Ana Alonso

Primer párrafo completo de la sección «Selections of Colors and Stuffs».

01 Se usa blanco puro para todos los bebés: azul para las niñas y rosa para los niños cuando se desea un color. El nansú inglés es más pesado y rígido que el francés y, por ello, resulta preferible para las faldas. Los faldones de franela se ribetean con cinta blanca o llevan simplemente dobladillos bordados a punto de pluma. Haga lorzas en las faldas de batista, pero no les añada adornos. Para los pañales puede emplearse algodón o lino; se dice que el primero cuesta más dejarlo limpio al lavarlo, pero las madres afirman que el lino da frío; ambos son duraderos y el lino es mucho más caro. Si se utilizan camisitas de lana tejidas a mano, escoja lana de Sajonia ya encogida y teja con un punto suelto y elástico. Un faldón mide treinta pulgadas de largo, se hace con un ancho de franela y se deja abierto por delante, con una banda de muselina de veinte por cinco pulgadas. Las enaguas de franela miden veintiocho pulgadas de largo, llevan dos anchos de tela y tienen una banda doble de batista de cinco pulgadas de ancho y veinticinco de largo, cuyos extremos sobresalen tres pulgadas y media respecto de la franela fruncida.

Procedencia y alcance

«Hints on Home Dress-Making», The Ladies’ Home Journal, vol. VII, n.º 12, noviembre de 1890, p. 23; página 25 del PDF digitalizado.

Consultar la fuente

Cotejado visualmente en el ejemplar. Dice «pink», no «flesh pink» ni «rosa carne». La referencia a febrero de 1890 se descarta. «Barrow coat» se vierte aquí como faldón de franela; se conservan las medidas en pulgadas (1 pulgada = 2,54 cm).

Sin firma identificada

Pink or blue?

Traducción del inglés: Ana Alonso

Se reproduce completo el pasaje transmitido por Del Giudice, sin suprimir su contexto sobre otros comerciantes y la mezcla de colores. No se asegura que sea el artículo íntegro de 1918.

ESTADO: Localizado en transcripción secundaria; original pendiente

01 ¿Rosa o azul? ¿Cuál está destinado a los niños y cuál a las niñas? Esta pregunta nos llega este mes de uno de nuestros lectores, y la discusión quizá interese a otros. Ha habido una gran diversidad de opiniones al respecto, pero la regla generalmente aceptada es el rosa para el niño y el azul para la niña. La razón es que el rosa, al ser un color más definido y fuerte, resulta más apropiado para el niño; mientras que el azul, que es más delicado y fino, queda más bonito para la niña. En los últimos años se ha mejorado mucho el tono del rosa. Tal vez, si hubiéramos tenido esos delicados tonos de color carne cuando empezaron a venderse las canastillas, la regla habría sido la contraria. La canción infantil «Little Boy Blue» es responsable de la idea de que el azul es para los niños. Los papeleros también invierten los colores, pero, puesto que solo venden tarjetas para anunciar nacimientos y libros de recuerdos del bebé, no pueden considerarse autoridades. Si una clienta se muestra demasiado quisquillosa con este asunto, sugiérale que combine los dos colores: una costumbre vistosa y bonita que nació al otro lado del océano y que, después de todo, es la única manera de reírse de la cigüeña.

Procedencia y alcance

The Infants’ Department, junio de 1918, p. 161, según la transcripción de Marco Del Giudice, «The Twentieth Century Reversal of Pink-Blue Gender Coding: A Scientific Urban Legend?», Archives of Sexual Behavior 41 (2012), pp. 1321–1323, cita en pp. 1321–1322, DOI: 10.1007/s10508-012-0002-z.

Consultar la fuente

El número original de junio de 1918 no ha podido localizarse y cotejarse. El texto está localizado en una fuente secundaria académica; queda pendiente comprobar grafía, puntuación, división de párrafos y extensión contra la página original. No confundir con The Ladies’ Home Journal.

Encyclopédie · artículo «Teinture»

Las reglas del teñido

Traducción del francés: Ana Alonso

Dos párrafos consecutivos completos: «Ces lois prescrivent…» y «C’est pour ces mêmes raisons…».

01 Estas leyes prescriben las clases de lanas y tejidos que deben ser de buen tinte y aquellas para las que se permite el pequeño tinte. El destino de las lanas hiladas y el precio de los tejidos deciden la calidad del teñido que deben recibir. Las lanas para los cañamazos y los tapices de alto y bajo lizo, y los tejidos cuyo valor sin teñir

supera los cuarenta sueldos por ana, deben ser de buen tinte. Los tejidos de menor precio, así como las lanas bastas destinadas a la fabricación de los tapices llamados de Bérgamo y punto de Hungría, pueden ser de pequeño tinte. Tal era el espíritu del reglamento del señor Colbert de 1667, y sobre el mismo principio se hizo el del señor Orry, interventor general de Finanzas, en 1737. En él se aclararon muchas dificultades que perjudicaban la aplicación del primero y se entró en el detalle que se juzgó necesario para prevenir, o al menos descubrir, todos los fraudes que pudieran cometerse.

02 Por esas mismas razones, los tintoreros del gran y buen tinte constituyen un cuerpo separado de los del pequeño tinte, y a unos no les está permitido emplear, ni siquiera tener en sus casas, los ingredientes reservados a los otros. Hay en el reino una tercera comunidad, la de los tintoreros de seda, lana e hilo. Estos tienen permiso para realizar el gran y el pequeño tinte; pero esta comunidad forma tres ramas: una para la seda, otra para la lana hilada y la tercera para el hilo. El tintorero que haya optado por uno de esos tres tipos de trabajo solo puede hacer lo que se permite a los de su rama; así, quien haya optado por trabajar las sedas no puede teñir ni la lana hilada ni el hilo; lo mismo ocurre con los demás. El tintorero de esta tercera comunidad que haya elegido trabajar las lanas hiladas puede tener en su casa los ingredientes del gran y del pequeño tinte, pero solo le está permitido utilizar los destinados al pequeño tinte en las lanas bastas de las que acabamos de hablar.

Procedencia y alcance

Encyclopédie, primera edición, tomo XVI, 1765, artículo «Teinture», pp. 8–33; pasaje en p. 9, transcripción de Wikisource enlazada al facsímil.

Consultar la fuente

Documento del siglo XVIII que ya aparecía en la web, ahora desarrollado. No reemplaza ni acredita la supuesta ordenanza de Rouen de 1572. «Buen/gran tinte» y «pequeño tinte» son categorías históricas de calidad y oficio; no significan volumen de producción. Ana: antigua medida de longitud, variable según el lugar.

Pendiente: Ordenanza de Rouen de 1572

No localizada. No se ha localizado un texto identificable con fecha, archivo, signatura o edición que divida el río entre grand teint y petit teint para evitar contaminación. Las búsquedas por Rouen, 1572, teinturiers, statuts, ordonnances, Robec, Aubette y Darnétal ofrecen otros reglamentos e historias del oficio; ninguno acredita esa cita. Solicitar archivo/signatura o fotografía del documento por otra vía.

Pendiente: «Rosa carne para recién nacidos varones» atribuida a 1890

Redacción exacta no localizada. Sí se ha encontrado la recomendación rosa/niños, azul/niñas de Emma M. Hooper, noviembre de 1890, p. 23. No contiene «rosa carne». Los «flesh tints» sí aparecen en la transcripción de 1918; no se fusionan ambas fuentes.

Taller de lectura

Subraya, compara y argumenta. Las transformaciones de un verso o una frase son ejercicios del alumnado; conserva siempre el texto de partida.

1. Una norma, varias voces

1. Compara el primer enunciado de Hooper (1890) con el texto transmitido de 1918. ¿Qué colores recomiendan y a quién se dirigen?

2. En 1918, subraya «diversidad de opiniones», la referencia a los papeleros y la sugerencia final de mezclar colores. Explica qué se pierde al citar solo la supuesta regla general.

3. Distingue en una tabla lo que está cotejado en un ejemplar, lo que procede de una transcripción secundaria y lo que sigue sin localizarse. Incluye la ordenanza de Rouen.

4. Lee los dos párrafos de «Teinture». Identifica los criterios para clasificar tintes y los años de los reglamentos. ¿Permiten afirmar que Rouen dividió su río en 1572? Cita el límite de la prueba.

Fricción Iconográfica

Investiga retratos de infantes varones del siglo XIX vestidos de rosa. Empieza por la ficha del Art Institute of Chicago sobre Jean Renoir Sewing (1899/1900), que contextualiza también un retrato de Jean fechado en 1899. Observa las imágenes enlazadas y comprueba a cuál corresponde cada dato.

1. Busca una segunda obra en el catálogo de un museo. Anota autoría, fecha, título, persona representada, colección y enlace. Si la identidad no está documentada, registra la duda.

2. Dibuja el traje a lápiz y escribe el color observado. Distingue la información de la ficha de tus inferencias sobre género, posición social o carácter.

3. Compara las dos obras y busca un contraejemplo. ¿Un niño vestido de rosa demuestra una posibilidad o una regla general?

4. Redacta una conclusión de 120 palabras con una evidencia, un límite y una pregunta abierta.

La reproducción digital puede alterar los colores. La ropa y el peinado no bastan para atribuir identidad o género a una persona retratada.

Fricción Matérica y Química

Compara un extracto acuoso de lombarda con vinagre alimentario y una disolución de bicarbonato. Sus antocianinas responden al medio ácido o básico: la observación permite trabajar variables, controles y límites de una analogía.

1. El docente prepara y filtra el extracto con agua caliente y lo deja enfriar. Disuelve una cucharadita rasa de bicarbonato alimentario en 100 ml de agua.

2. Etiqueta tres recipientes transparentes A, B y C. Añade 10 ml del mismo extracto a cada uno. Usa utensilios limpios y distintos para cada sustancia.

3. Añade 5 ml de agua a A (control), 5 ml de vinagre a B y 5 ml de disolución de bicarbonato a C. Mezcla suavemente y anota el color inicial y final bajo la misma luz.

4. Repite la comparación. Si dispones de tiras de pH, registra su lectura por separado: el color observado no proporciona por sí solo un valor exacto de pH.

Supervisión docente y gafas de protección. No probar las mezclas ni usar lejía, amoniaco o limpiadores. Este ensayo ácido-base no reproduce una cuba medieval de pastel: el teñido con índigo implica reducción y posterior oxidación. Son procesos diferentes.

Fricción con IA

Interroga a un personaje ficticio de publicidad. La fecha es un marco para la dramatización, no la datación de un supuesto inventor del código rosa/azul. El modelo debe discutir argumentos; las pruebas proceden de las fuentes.

1. Entrega a la IA los textos de Hooper y The Infants’ Department. Señala que el segundo se conoce aquí por una transcripción secundaria, y que la ordenanza de Rouen no está localizada.

2. Pide una objeción cada vez. Responde con una fuente identificada y distingue lo que demuestra de lo que solo sugiere.

3. Marca las afirmaciones históricas sin respaldo y exige que se retiren o se formulen como hipótesis. No aceptes bibliografía inventada.

4. Cierra el diálogo con una propuesta de catálogo que permita elegir colores sin asignarlos obligatoriamente a un género.

Alternativa sin pantalla: una pareja representa al anunciante y otra al equipo investigador, utilizando tarjetas de argumentos y el dosier impreso.

Para acompañar la lectura

1. Una norma, varias voces

Entrega: tabla de fuentes y conclusión de 150 palabras. Orientación docente: 1890, cotejo directo; 1918, transcripción secundaria; Rouen, no localizado. No hay una prueba de inversión universal ni de segregación fluvial.

Fricción Iconográfica

Entrega: dos fichas de obra, un dibujo analítico y una conclusión argumentada.

Fricción Matérica y Química

Entrega: tabla de observación, identificación de la variable y una explicación de por qué el experimento no reconstruye la tintorería medieval.

Fricción con IA

Entrega: tres objeciones, tres respuestas documentadas y una revisión final del argumento comercial.

Contexto editorial

En la Europa occidental de los siglos XII y XIII, el azul ganó una posición que antes no tenía. Michel Pastoureau sitúa ese cambio en el encuentro entre el culto mariano, la representación del poder y los oficios del color. El manto azul de la Virgen y el prestigio de la vestimenta real en tiempos de Luis IX participaron de una transformación simbólica. No se inventó entonces la longitud de onda: cambió su lugar en la vida social.

Llamarlo simplemente «color bárbaro de Roma» borra diferencias entre usos, épocas y soportes. Tampoco el azul mariano ofrece una explicación automática del azul para las niñas muchos siglos después. Una asociación religiosa puede formar parte de una interpretación histórica; establecer una cadena causal exige documentos intermedios.

El pastel o hierba pastel, Isatis tinctoria, sitúa esa historia en un territorio material. Su cultivo y comercio dejaron huella en el Lauragais bajomedieval. Las fuentes locales estudiadas por Marie-Claude Marandet lo documentan desde el siglo XIV. No conviene trasladar sin más ese desarrollo al siglo XII: una historia rigurosa conserva las distancias entre sus fechas.

El azul de un tejido y el de una pintura tampoco tienen por qué proceder de la misma materia. Cultivar una planta, preparar una cuba, comprar un pigmento y encargar una imagen son operaciones distintas. La pregunta de aula es concreta: ¿qué

trabajo, qué coste y qué decisión quedan ocultos cuando llamamos «natural» a un color?

La imagen de un río repartido legalmente entre tintoreros resulta poderosa, pero no sustituye a un documento. No se ha verificado aquí la supuesta ordenanza de Rouen de 1572 que separaría grand teint y petit teint para evitar la contaminación de las aguas. Publicarla entre comillas sería convertir una hipótesis en una prueba inventada.

La voz «Teinture» de la Encyclopédie permite estudiar otro documento, fechado en el siglo XVIII. Los dos párrafos completos reproducidos distinguen las calidades y las corporaciones, y mencionan reglamentos de 1667 y 1737. No son la ordenanza de Rouen buscada ni acreditan una división del río.

Aquí aparece una frontera que sí podemos estudiar: quién podía emplear determinadas materias y qué calidad se esperaba de una tela. ¿Protegía al comprador, ordenaba un mercado o defendía privilegios? Las posibilidades no son excluyentes. Investigar la relación con el agua requeriría añadir planos, expedientes y ordenanzas identificables, sin deducir una división fluvial de una división profesional.

Hay recomendaciones comerciales que vincularon el rosa con los niños. Emma M. Hooper lo escribió en noviembre de 1890; el pasaje de 1918 también lo recomienda, pero se transmite aquí mediante una fuente secundaria. Esos textos documentan propuestas, no demuestran que todos los niños vistieran de rosa ni que hubiera una regla universal.

La historia de la indumentaria infantil reúne convenciones competidoras. La síntesis de Smithsonian, actualizada en 2025, recoge tanto el trabajo de Jo Paoletti como la revisión de Marco Del Giudice: distintos conjuntos de fuentes dibujan diferentes grados de inconsistencia. Hablar de una inversión completa y repentina en la posguerra simplifica un proceso desigual.

La asociación contemporánea entre género y color se reforzó a lo largo del siglo XX, en diálogo con la publicidad, el consumo y las expectativas familiares. Pero no hemos documentado a un publicista que la inventara en 1953 para rotar existencias. Ese personaje aparecerá únicamente como una simulación de debate, identificada como tal.

La investigación no pierde fuerza al renunciar a una anécdota perfecta. La gana: nos obliga a comparar un anuncio con otro, un retrato con su ficha y una norma con sus excepciones. El objetivo no es dictar a nadie qué color debe gustarle. Es reconocer cuándo una elección se convierte en una obligación social.

Prompt opcional para contrastar argumentos

Interpreta a un publicista ficticio de unos grandes almacenes en 1953. Defiende como hipótesis comercial que separar prendas por género y color podría favorecer nuevas compras. No afirmes que tú inventaste esta convención ni presentes datos de ventas o citas inventadas. Formula tres objeciones, una cada vez, a mi propuesta de vender los mismos colores a todo el mundo. Espera mi respuesta y exige una prueba documental. Si tus afirmaciones exceden las fuentes que te doy, reconócelo. Al terminar, separa hechos, inferencias y argumentos comerciales.

Referencias del contexto y las prácticas

Michel Pastoureau · Du bleu et du noir (1988), pp. 9–21

Marie-Claude Marandet · Le pastel en Lauragais à la fin du Moyen Âge (2020)

Encyclopédie · «Teinture», primera edición, tomo XVI, pp. 8–33

Smithsonian · Historia de la asociación rosa/azul (actualización de 2025)

Universidad de Maryland · Jo Paoletti y corrección de atribución (2011)

Art Institute of Chicago · Cat. 24, Jean Renoir Sewing, 1899/1900

American Chemical Society · Red Cabbage Indicator

Green Chemistry · Environment-friendly nanocellulose-indigo dyeing of textiles (2021)

Traducciones: Ana Alonso. La delimitación y el grado de verificación de cada pasaje se indican junto al texto.